

El Señor Rosselló en el Congreso

Preguntas que ha dirigido al Gobierno en la sesión del sábado 5 del corriente:

El señor Presidente: El señor Rosselló tiene la palabra.

El señor Rosselló: Para dirigir una pregunta al señor Ministro de la Guerra. He recibido de Palma una relación de individuos que pertenecieron al escuadrón de Mallorca, segundo de caballería, y a los reemplazos de 1873 y 74, los cuales no han percibido los alcances definitivos que les corresponden. Suman 24.000 y pico de pesetas, y prescindiendo de que puede haber en esto algún dato equivocado, porque tal como los han remitido los expongo a la consideración de S. S., me permito rogarle me diga por qué razón no se han pagado los alcances, y si hay posibilidad de que se paguen en breve.

El señor Presidente: El señor Ministro de la Guerra tiene la palabra.

El señor Ministro de la Guerra (Linares): Efectivamente se adeudan parte de esos alcances, que se refieren al sobrehaber de una peseta que se acreditaba en 1873; pero como al mismo tiempo que se concedió ese sobrehaber no se arbitraron recursos para satisfacerlo, resulta que se abonó únicamente a aquellos individuos que formaban parte del ejército de operaciones, y se dejó de abonar a aquellos otros que se mantenían en las guarniciones. Esto debió suceder a los individuos por quienes S. S. pregunta, puesto que en Baleares la situación era normal.

Pues bien; por ese concepto debe la Hacienda al ramo de Guerra 18 millones, y en esos 18 millones están incluidas las 24.000 pesetas a que se refiere S. S.

Y ya que estoy de pie, voy a tener el gusto de contestar al señor Marqués de Morella acerca de una pregunta que se sirvió formular la otra tarde, relativa a Cáceres. En primer lugar he de manifestar a S. S. que durante tres días han estado buscando la exposición a que S. S. se refería, sin poderla encontrar. Yo sé recuerdo que una Comisión de señores Senadores y Diputados por la provincia de Cáceres estuvo a verme con el objeto de pedir guarnición para aquella capital; pero debo llamar la atención de S. S. acerca de la circunstancia de que no existe ley alguna que regule las guarniciones. Las guarniciones las fija el Gobierno con arreglo a las necesidades del servicio; de modo que no hay, como indicaba S. S., excepción para la provincia de Cáceres, porque en ese mismo caso se encuentran Guadalajara, Cuenca, Soria, Avila, Huelva y alguna otra que yo no recuerdo en este momento.

Cáceres ha tenido guarnición alguna vez, después dejó de tenerla, y por último, se destinó allí un batallón de cazadores el año 1901; pero más tarde hubo necesidad de enviar ese batallón a formar parte de la brigada del campo de Gibraltar. Si yo dispusiera de fuerzas, con gusto destinaria guarnición a Cáceres, puesto que así lo han solicitado; pero el Gobierno no puede hacerlo, porque debe atender antes a

otras poblaciones donde es más necesaria su permanencia.

El señor Presidente: El señor Rosselló tiene la palabra para rectificar.

El señor Rosselló: La contestación del señor Ministro de la Guerra, para mí, no es satisfactoria, y además, no es completa. Porque yo lo preguntaba, en primer término, a S. S., si realmente se debían esos haberes, y en segundo término, si habría medio de pagarlos dentro de breve plazo; y S. S. me contesta que por conceptos semejantes a éste debe la Hacienda 18 millones.

Realmente, para mí, que soy casi nuevo en esta casa, son motivo de verdadera sorpresa los asuntos del Ministerio de la Guerra; porque cada vez que se discute algo, salimos con que hay un nuevo gasto sin cubrir, una nueva deuda en descubierto. En el presupuesto de 1902 se consignaron muchos millones para el pago de atrasos, y no se concibe que se omitieran éstos; recientemente ha venido S. S. pidiendo otros créditos para atrasos, para obligaciones que, por lo visto, se habían contraído sin tener consignación en el presupuesto, y la Cámara, con protestas y salvaduras, concedió a S. S. lo que pedía. Ahora resulta que hay 18 millones más que también se deben, y que no se concibe por qué no figuran en ningún presupuesto, cuando se ha hecho una relación de lo que se debía por atrasos, cuando S. S. ha traído aquí un proyecto de ley para que se concediera un crédito para pagar también obligaciones atrasadas y que estaban sin consignación, y cuando parecía que ese era el momento oportuno para hacer memoria, para recordar esos 18 millones que, por lo visto, hay pendiente.

Y como se trata de haberes correspondientes a individuos de los reemplazos del 73 y del 74, y con posterioridad se han pagado muchas deudas que se han contraído después que ésta, yo he de merecer del señor Ministro de la Guerra que conteste concretamente a mi segunda pregunta. ¿Hay medio de pagar esto? ¿Cuenta S. S. con satisfacer esos atrasos? ¿Tiene consignación para ello, o va a pedirlo a la Cámara? Porque, después de todo, el derecho de estos soldados es un derecho incontestable, es un derecho sagrado que debe tener, en primer término, el amparo de S. S.

Ruego al señor Presidente que me reserve para después la palabra, porque he de formular otras preguntas.

El señor Ministro de la Guerra (Linares): Pido la palabra.

El señor Presidente: La tiene S. S.

El señor Ministro de la Guerra (Linares): Yo estoy completamente conforme con S. S.; creo que se debe pagar todo aquello que se adeuda; pero S. S. debe saber que no están liquidadas las cuentas de la guerra civil, como no lo están las de la primera campaña de Cuba ni las de la segunda. Pero esta no es ya cuestión del Ministerio de la Guerra, porque sus liquidaciones están en el Ministerio de Hacienda, y me parece que el señor Ministro de Hacienda actual y sus dignos antecesores se han ocupado de ellos; S. S.

debe saberlo mejor que yo, porque asiste con frecuencia a esta Cámara, y yo no vengo a ella más que a cumplir mi deber como Ministro de la Guerra cuando ocupo este puesto.

El señor Rosselló: Pido la palabra.

El señor Presidente: El señor Rosselló tiene la palabra.

El señor Rosselló: A lo dicho por el señor Ministro de la Guerra sólo una cosa tengo que oponer, y es que el Ministerio de Hacienda para liquidar las cuentas debe recibirlos del Ministerio de la Guerra, y que éstos no son cuentas que pertenezcan a las guerras, sino que son los alcances definitivos, finales, de individuos que han servido en el escuadrón de Mallorca y deben estar liquidados cuando yo recibo una nota por pesetas y céntimos de alcances de cada interesado. Por consiguiente, esto debe pagarse, y si la liquidación no está hecha, demuestra un descuido grande en el Ministerio del digno cargo de S. S., cuando por reemplazos del año 1873 y del 1874 todavía no se han hecho esas operaciones, y se deja sin cobrar a esos pobres soldados que tal vez no tengan más patrimonio que esos alcances.

Al señor Ministro de Instrucción pública también le he de dirigir un ruego.

Me parece que es en la Gaceta del día 20 donde ha publicado S. S. un notable decreto referente a la consignación en el próximo presupuesto de cantidades para creación de escuelas y para compensación de escuelas privadas con escuelas públicas, con arreglo a la ley del 57. Yo aplaudo en S. S. el celo y buena intención que demuestra el Real decreto; pero considero que es de muy graves consecuencias, y considero que tiene una orientación errónea, y como esto creo que merece discutirse con amplitud, me permito anunciar una interpelación, y rogar a S. S. que en la próxima semana se sirva aceptarla.

También he de hacer otro ruego al Gobierno en general, por si alguno de los señores Ministros presentes puede contestarme.

Cuando este Gobierno vino al Poder estaba pendiente de los trabajos de una Comisión del proyecto de ley sobre protección a la marina mercante, y como estos trabajos se suspendieron, yo he de preguntar al señor Ministro de Hacienda, si el actual Gobierno aceptaba el proyecto de ley presentado por su antecesor, y si estaba dispuesto a procurar que ese proyecto se discutiera y se aprobara lo antes posible. El señor Ministro de Hacienda no pudo darme en aquel momento una contestación definitiva y explícita, porque me dijo que el Gobierno no se había ocupado todavía de este asunto; pero como desde entonces ha transcurrido ya mucho tiempo, y como esta no es cuestión exclusiva del señor Ministro de Hacienda, yo me permito rogar a los señores Ministros presentes, al que pueda contestarme, si el Gobierno hace suyo este proyecto, y si está decidido a que se discuta con actividad y a que se apruebe si es posible.

El señor Presidente: El señor Ministro de la Guerra tiene la palabra.

El señor Ministro de la Guerra (Linares): Insiste en que no está liquidada la guerra civil, y ruego a S. S. que no lo dude un momento. Ha manifestado S. S. que no se refería a liquidación de guerra, puesto que esta es cuestión de alcances. Pues ¿en qué consiste la liquidación de las guerras? Una de las partidas principales de esa liquidación es precisamente la del pago de alcances a los individuos que han prestado allí sus servicios, y yo puedo asegurar a S. S. que sólo por el concepto de alcances se deben 18 millones, y que el Ministro de la Guerra no tiene responsabilidad ninguna desde el momento que ha hecho esas liquidaciones de alcances y que las tiene hechas nominalmente, de modo que sabe a qué individuos se les debe, y que cantidad se adeuda a cada uno.

El señor Presidente: El señor Ministro de Instrucción pública tiene la palabra.

El señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes (Dominguez Pascual): El señor Rosselló, a vuelta de algún elogio a un decreto que he tenido el honor de publicar para creación de escuelas en el próximo presupuesto en uso de su perfecto derecho ha dicho que tiene que censurar algunas de sus disposiciones, y para ello anuncia una interpelación. Con la venia de la Mesa yo anticipo a S. S. que puede explicarla en el acto, y si la Mesa entendiera que no pueda ser ahora cuando S. S. y la Mesa dispongan.

El señor Presidente: El señor Rosselló tiene la palabra.

El señor Rosselló: No ha contestado ninguno de los Sres. Ministros presentes a una pregunta que he dirigido al Gobierno, y toda vez que así es, anuncio una interpelación al Gobierno sobre lo que ha sido objeto de la pregunta, sobre si el Gobierno está dispuesto a hacer que se discuta con rapidez, y a que se vote, la ley de protección a la marina mercante.

El señor Presidente: el señor Ministro de Gracia y Justicia tiene la palabra.

El señor Ministro de Gracia y Justicia (Sanchez de Toca): Me parecía que no entrañaba importancia de momento la pregunta del señor Rosselló; tanto más, cuanto vi que no insistía en ella, desde el momento en que no exponía la interpelación que anunciaba sobre otros asuntos. Pero, en fin, voy a contestar a S. S. No hay proyecto de mayor interés en nuestra vida económica, en su conjunto, podrá haber alguno que le iguale en importancia, pero ninguno le supera, que un proyecto de ley referente a la marina mercante. Le da, por tanto, el Gobierno toda la atención e interés que corresponde a este proyecto de ley presentado por el Gabinete anterior y hay pendiente del dictamen de la Comisión. Con ésta está, en comunicación constante el Gobierno, y es de esperar que antes de mucho dé un dictamen que merezca el aplauso de toda la Cámara.

El señor Presidente: El señor Rosselló tiene la palabra.

El señor Rosselló: Por mi parte, no hay inconveniente en explicar en el acto la interpelación que he anunciado al señor Ministro de Instrucción pública, si la Mesa así lo resuelve.

En cuanto a la contestación que me ha dado el señor Ministro de Gracia y Justicia, debo advertir una cosa: que me extraña que el señor Ministro creyera que yo no daba importancia a ese asunto, cuando S. S. mismo ha tenido que reconocer en seguida que es una de las cuestiones más importantes y trascendentales. Yo lamento muy de veras que el Gobierno no se haya ocupado preferentemente de este asunto, y que deje esta sangría suelta, sin tratar de ponerla remedio. Y en cuanto a la Comisión, no se ha reunido desde que este Gobierno está en el Poder.

No puedo comprender en qué consiste esa comunicación constante de que nos habla S. S., porque yo formo parte de esa Comisión y no sé que haya habido semejante comunicación.

Y en cuanto al señor Ministro de Hacienda, contestó desde el primer momento que no podía decir si este Gobierno aceptaba o no el proyecto. Esto está aún sin contestar, porque S. S., con ciertas ambigüedades, ha dicho que para el Gobierno este proyecto de ley es muy importante y trascendental; pero lo que no ha dicho de una manera clara y terminante es si el Gobierno acepta o no dicho proyecto.

El señor Ministro de Gracia y Justicia (Sanchez de Toca): Pido la palabra.

El señor Presidente: La tiene S. S.

El señor Ministro de Gracia y Justicia (Sanchez de Toca): No es ciertamente porque no tenga importancia, reconocida por todos, el proyecto, por lo que yo creía que S. S. no daba consideración de primer orden a la pregunta suya, sino porque debía tener por supuesto el señor Rosselló que el Gobierno se preocupa de este asunto con una preferencia excepcional. Varias veces se ha tratado de eso con el digno presidente de la Comisión, y entregado el trabajo a la deliberación de la Comisión, por de pronto el Gobierno debe conocer cuál es el pensamiento en conjunto de dicha Comisión. La Comisión la reunirá pronto su presidente, y una vez que se reúna, dará cuenta de los pensamientos que prevalezcan en ella. Por ahora, no tiene otro estado parlamentario.

GRAN CASA DE COMIDA

DE

Francisco Pujol

Calle de Vallori—15—Palma de Mallorca
Esta casa recientemente abierta puede ofrecer a sus favorecedores buen servicio, limpieza y economía en los precios, pues está montada a la moderna y alcance de todas las fortunas.

Mi lema, es: *limpieza, prontitud y economía* que es lo que nos hace falta en el siglo XX.

A comer bien a la calle de VALLORI, n.º 15.

pejo en el vestíbulo. En los brazos y en los hombros se sentía una frescura marimórea que le agradaba: sus ojos brillaban; sus labios de coral se sonreían sin querer: tenía la ingenua convicción de que era muy bella.

Apenas apareció en el salón y se aproximó a un grupo de señoras cubiertas de velos, flores y cintas que esperaban quien las invitase a bailar, cuando la pidió el primer vals el elegante Jorge Korsunsky, hombre casado ya, pero considerado como el mejor bailarín. Se le elegía en todos los salones para director del *cotillon*; en una palabra, era el primero según la gerarquía coreográfica.

Acaba de dejar a la condesa Bonine con la que había abierto el baile, cuando vio a Kitty; inmediatamente se dirigió a ella con ese paso cadencioso peculiar de los directores de *cotillon*, y sin preguntarle siquiera si deseaba bailar cifió con su brazo la esbelta cintura

de la joven. Esta echó una mirada a su alrededor en busca de alguien a quien confiar su abanico; la dueña de la casa se lo tomó sonriendo.

—Ha hecho usted muy bien en venir temprano,—dijo Korsunsky;—no comprendo el sistema de los que se retrasan.

Kitty puso su brazo izquierdo sobre el hombro de su pareja y sus piecitos calzados de raso color de rosa se deslizaron ligeramente y a compás sobre el pavimento.

—¡Descansa uno mientras baila con usted!—le dijo galantemente al dar los primeros pasos, un poco lentos, antes de lanzarse al torbellino del vals.—¡Qué ligereza qué precisión! ¡Esto es delicioso!—le decía repitiendo la frase invariable que dirigía a cuantas bailaban con él.

Kitty le sonrió y empezó a examinar el salón por encima del hombro de su pareja. No era la

yo escote permitía admirar sus torneados hombros y sus brazos bellísimos. El vestido estaba guarnecido de encaje de Venecia; una guirnalda de miosotis florecía entre sus negros cabellos y un ramo igual sostenido por un lazo negro se veía en su corpiño. El peinado era muy sencillo; no tenía de notable más que los pequeños bucles naturalmente rizados que caían sobre la frente, sobre las sienes y la nuca.

Alrededor del cuello, liso como el marfil, llevaba una sola hilera de soberbias perlas.

Kitty veía a Ana a menudo y admiraba cada día más su gracia y su belleza. Aquella noche, al verla vestida de negro después de habérsela imaginado en traje color de malva, su impresión fue tan viva que creyó verla por primera vez.

Comprendió que el secreto de la fascinación que ejercía sobre los presentes consistía sólo en el arte de ocultar el artificio de su *toilette*.

—¡No ha querido entrar! ¡que rareza!

Kitty se ruborizó; creía adivinar ella sola la causa.

—Habrá estado en casa,—pensaba,—no habrá encontrado a nadie y habrá supuesto que yo estaba aquí, pero por causa de Ana no habrá querido entrar; además ya es tarde.

Todos se miraron sin hablar y se pusieron a examinar el album de Ana.

No había nada de extraordinario en el hecho de entrar en casa de un amigo a las diez de la noche para hacerle una pregunta sin entrar en el salón, pero esta conducta extrañó a todos. Les pareció que había cometido una inconveniencia.

XXII

Apenas había empezado el baile cuando Kitty y su madre subían por la escalera brillantemente iluminada, adornada con flores y a cuyo pie estaban varios lacayos

VAPORES CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona (directo): Lunes, martes y Sábados a las 6'30 tarde.
Para Barcelona (procedente de Ibiza): Jueves a las 6'30 tarde.
Para Barcelona (via Alcudia): Domingos a las 2 tarde.
Para Valencia (escala en Ibiza): Miércoles a las 12 del día.
Para Alicante (escala en Ibiza): Viernes a las 12 del día.
Para Mahon (directo): Jueves a las 6'30 tarde.
Para Mahon (via Alcudia): Martes a las 2 tarde.
Para Ibiza (procedente de Barcelona): Domingos a las 9 mañana.
Para Ibiza (via a Valencia): Miércoles a las 12 del día.
Para Ibiza (via a Alicante): Viernes a las 12 del día.

ENTRADAS EN PALMA

De Barcelona (directo): Martes, Jueves y Viernes a las 7 mañana.
De Barcelona (via a Ibiza): Domingos a las 7 mañana.
De Barcelona (via Alcudia): Miércoles a las 9 mañana.
De Valencia (escala en Ibiza): Sábados a las 7 mañana.
De Alicante (escala en Ibiza): Lunes a las 7 mañana.
De Mahon (directo): Miércoles a las 6 mañana.
De Mahon (via Alcudia): Lunes a las 9 mañana.
De Ibiza (via a Barcelona): Jueves a las 2 tarde.
De Ibiza (procedente de Valencia): Sábados a las 7 mañana.
De Ibiza (procedente de Alicante): Lunes a las 7 mañana.

FERRO-CARRILES

DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que rige desde el 20 de Octubre de 1899:
De Palma hasta Manacor y Felanitx: a las 7'40 mañana, 2 y 6'15 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) tarde.
De Palma hasta La Puebla: a las 7'40 mañana, 2'30 y 6'15 (mixto desde Empalme) tarde.
De Manacor hasta Palma: a las 2'30 (mixto) 6'30 mañana y 5'15 tarde.
De Manacor hasta Felanitx y La Puebla: a las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.
De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla: a las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde el Empalme) tarde.
De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx: a las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

TELEGRAFOS

Estaciones de servicio permanente: Palma. — Estaciones de servicio completo: Ciudadela, Mahón, Ibiza y Sóller. — Estaciones de servicio limitado (de 9 a 12 m. y de 2 a 7 t.): Alayor, Alcudia, Artá, Felanitx, Inca, Manacor, Andorra, y Sóller. — Estación semafórica: Bajoli, en la isla de Menorca.

Alquiler

Está para alquilar el primer piso izquierda de la casa número 8 de la calle de Morey. Informarán en la librería de Guasp.

MOTORES ELECTRICOS

DE LA CASA

Elektritats--Actien--Gesellschaft, worm

W. LAHMEYER & C.º

FRANKFURT-MHIN (Alemania)

Dichos motores se distinguen de los demás por su esmerada construcción, su aspecto elegante, su superior aislamiento en los bobinajes y sobre todo por un consumo mínimo de energía.

Economía en el coste.—Facil manejo.—Informes y presupuestos gratis.

REPRESENTANTE exclusivo en Mallorca—JUAN A. LOPEZ—Carmen 18-1.º—Palma.

Instituto Español

Seguros sobre enfermedades

DOMICILIADO EN BARCELONA, PLAZA DE LA UNIVERSIDAD

Capital de garantía 150,000 pesetas.

Movimiento anual de fondos 500,000 pesetas

Jubileo extraordinario para las Islas Baleares

Cuenta corriente con el Banco de España, Banco de Barcelona y Crédito Lionés. Contiene 300 sucursales en España con un total de

50,000 ASOCIADOS

Pueden asegurarse para sus enfermedades y para la invalidez, hombres y mujeres desde 12 a 54 años, mientras al ingresar disfruten de perfecta salud.

Pagando la prima mensual de una peseta y diez céntimos se tiene derecho a tres pesetas diarias en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor, y dos en la de Cirugía menor.

Pagando dos pesetas y diez céntimos, se cobran cinco pesetas diarias en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor y cuatro a las de Cirugía menor.

Pagando cinco pesetas y quince céntimos, se cobran diez pesetas diarias en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor y siete en la de Cirugía menor.

Pagando 60 céntimos los que no pasan de 40 años, y setenta céntimos y los que pasan de dicha edad, el asegurado tiene derecho a una peseta cincuenta céntimos diarios en las enfermedades de Medicina y Cirugía mayor y a una en las de Cirugía menor.

Los que al efectuar el seguro tengan 40 años pagarán veinticinco céntimos más cada mes si su seguro es de una ó dos pesetas mensuales, y cincuenta céntimos si es de cinco pesetas.

Los imposibilitados cobran: una peseta diaria en los seguros de peseta al mes, una peseta y cincuenta céntimos los de dos, y dos pesetas diarias los de cinco pesetas mensuales. Los que pagan 60 ó 70 céntimos, cobran en la invalidez cincuenta céntimos diarios.

En caso de defunción el Instituto paga, según su Reglamento, ochenta pesetas si el seguro es de cinco pesetas; cuarenta si es de dos; veinticinco si es de una y doce pesetas cincuenta céntimos cuando es de 60 a 70 céntimos.

Médico en Palma Dr. D. Jaime Font y Monteros calle Serifá 27.

REPRESENTANTE

D. Juan Gonzalez, Plaza Santa Eulalia 10.

AGENTE GENERAL DE LAS ISLAS BALEARES

D. Ciro Pastor, Plaza Santa Eulalia 10.

MÁQUINA DE BORDAR "EXTRA,"

Con la máquina de bordar EXTRA se hacen toda clase de trabajos en bordados menos los llamados al realce. Se bordan cortinas, portieres, stores, paravantes, tapetes, colchas, cubrepies, alfombras, cojines, fundas de muebles y pianos, zapatillas, trajes de señoras, capas y toda clase de tapicerías. En UN DIA se hace el trabajo que a mano se tardaría UN MES. No es necesario saber bordar para hacerlo con esta máquina, cuyo manejo se aprende en CINCO MINUTOS.—Precio DIEZ PESETAS.—Enseñanza gratis.—Para su venta y enseñanza informarán: calle de la Misión 25-1.º

La Catalana

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO A PRIMA FIJA

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio de an Francisco, 5

Agente General en Baleares: BALTASAR PUJOL, Unión 57, frente plaza del Mercado.—PALMA.

HARINA BEBE LACTEADA

PREPARADA CON LECHE PURA DE LA MONTAÑA-SANTANDER

El mejor alimento para los niños

Normaliza las funciones digestivas corrigiendo en unos pocos días los desarreglos intestinales y dando a aquellos salud, robustez y alegría.

Representantes exclusivos para Cataluña y Baleares: Plaus y Prat, Pasaje 3—BARCELONA

Compañía de Motores NIEL

Sociedad anónima con domicilio en París

Motores a gas pobre

Motores a gas ordinario

Motores a petróleo

Motores a alcohol

La invención francesa de los Motores Niel ha producido una revolución en los diversos sistemas de producción de fuerza por su ECONOMIA EN EL COSTE, ECONOMIA EN EL FUNCIONAMIENTO y su FACIL MANEJO. Además de su GRAN ENDURIMIENTO, superior al de los sistemas conocidos hasta el día, NO PRODUCE RUIDO NI TREPIDACION.

Informes y presupuestos gratis.

Agente exclusivo en Mallorca:

JUAN A. LOPEZ—Carmen, 18-1.º—Palma

NOTA.—El Agente en esta Isla cuenta siempre personal idóneo para el montaje y conservación de los motores.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES Gabriel Pericás

Plaza Atarazanas, 11, principal

PALMA DE MALLORCA

202 KARENINE

de librea de color de rosa y empolvada peluca.

En el vestíbulo, donde las señoras se arreglaban el tocado antes de entrar, se oía un rumor semejante al de una colmena y los acordes de los violines que templaban los músicos para el primer vals.

Un viejecito, que se arreglaba ante un alto espejo los pocos cabellos blancos que le quedaban y cuyos vestidos exalaban un perfume penetrante, miró a Kitty con admiración. La había encontrado en la escalera y se había echado cortésmente a un lado para dejarla pasar. Un jovencito de los que el príncipe Cherbatsky llamaba barbilampiños, con chaleco cuyo extraordinario escote tenía la forma de un corazón y que sin detenerse se arreglaba la corbata blanca, las saludó y pidió a Kitty el honor de bailar con él la primera contradanza. Esta estaba ya comprometida con Wronsky, pero concedió la segunda al joven.

207 TOLSTOY

—No, gracias.
—¿Dónde quiere usted que la lleve?

—La señora Karenine está allí, me parece: acompañeme usted hasta ella.

—Donde usted guste.

Y Korsunsky, acortando el paso pero sin dejar de bailar, se dirigió al grupo de la izquierda diciendo de vez en cuando ya a la derecha, ya a la izquierda:

—Perdón, señoras, perdón.

Y girando habilmente en medio de aquellas oleadas de encajes, de velos y cintas, se detuvo al fin, con la pirueta última, que echó sobre las rodillas de Krivine la cola del vestido de Kitty cubriéndolo bajo una nube de tules y descubriendo dos elegantísimos zapatos de baile. Se hallaban frente a la señora Karenine.

Kitty, un poco aturdida, desembarazó a Krivine de su cola y se volvió en busca de Ana. Vestía ésta un traje de terciopelo negro, cu-

206 KARENINE

primera vez que asistía a un baile, y con su escasa práctica no confundía a todos los asistentes, en la embriaguez de sus primeras impresiones; aun no estaba hastiada y no conocía tan a fondo todas aquellas esferas para encontrarlas frívolas é insustanciales. Kitty examinó el grupo que se había formado en el rincón del salón a la izquierda: allí se reunía la flor y nata de esta sociedad: allí estaba la bella Lidia, la esposa de Korsunsky, demasiado escotada; el ama de la casa y el calvo Krivine que se encontraba siempre en los más brillantes salones.

Prontodiviso Kitty a su cuñado Arcadievitich que acompañaba a la elegante Ana. Él también estaba allí: Kitty no le había vuelto a ver desde la noche de la declaración de Levine. Sus ojos le distinguieron desde lejos y notó que él también la estaba mirando.

—¿Damos otra vuelta ó está usted cansada?—le dijo Korsunsky, que estaba un poco fatigado.

203 TOLSTOY

Un oficial que estaba en la puerta del salón abotonándose los guantes lanzó a Kitty una ojeada de admiración y retorció el bigote.

El vestido, el peinado y todos los aditamentos necesarios para presentarse en aquel baile, habían ocasionado grandes preocupaciones y alguna noche de insomnio a Kitty, pero nadie lo hubiera sospechado al verla entrar tan fresca y brillante con su traje de tul rosa. Llevaba con tanta naturalidad sus ruches y sus encajes que hubiera podido creerse que había nacido vestida para el baile, con una rosa en lo más alto de su graciosa cabeza.

Kitty era una beldad. Se sentía a gusto en su traje, sus guantes y sus zapatos de baile pero lo que más le encantaba de su toilette era la estrecha cinta de terciopelo negro que rodeaba su cuello y que le pareció divina al mirarse en los espejos de su tocador. Kitty se sonrió al pasar por delante de un es-